



Guía para encender la corona de adviento en familia Cuarto domingo de adviento

Inicio:

Ministro o jefe de familia: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Respuesta: Que hizo el cielo y la tierra.

Monición:

Como familia nos disponemos a salir al encuentro de Aquel que viene a buscarnos y a Quien buscamos con gran entusiasmo.

Uno de los presentes, o el mismo ministro, lee un breve texto de la Sagrada Escritura. Sugerencia:

Is 11,1-3a: Saldrá un renuevo del tronco de Jesé y de su raíz brotará un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor del Señor.

Un miembro de la familia enciende el primer, segundo, tercero y cuarto cirio, mientras se entona el canto:

DIOS ESTÁ AQUÍ

Dios está aquí,

tan cierto como el aire que respiro

Tan cierto como la mañana se levanta el sol

Tan cierto como yo te hablo y me puedes oír

Dios está en mí,

tan cierto como el aire que respiro

tan cierto como la mañana se levanta el sol

Tan cierto como que este canto lo puedes

oír.

El ministro o Jefe de familia dice la oración:

Oremos.

Al encender estas cuatro velas, en el último domingo, pensamos en Ella, la Virgen que con gran amor te llevó en su seno y que podemos llamar Madre. Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor. Nadie te recibió con más alegría. Te sembraste en ella como el grano de trigo se siembra en el surco. En sus brazos encontraste la cuna más hermosa. También nosotros queremos prepararnos así: en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven a salvarnos!

Luego se Reza el Padre nuestro.

Si el ministro es Presbítero o Diácono da la bendición a los presentes. Si el ministro es Laico, concluye:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Se entona nuevamente el canto:

DIOS ESTÁ AQUÍ